

El remolino de las copas del cañar, marcaba distintamente el precipitado y violento avance del invasor hacia el sitio en que trabajaba la Antonia.

Un quejumbroso crujir de cañas estremeció á ésta, y rápida atisbó, quedando de cara al cañar, que la envolvió en sus rellejos gláucos.

Instantes después recobraba su aparente tranquilidad y, encendida de rubor, escuchaba no sé qué razones, que la trasfiguraron, haciendo chispear sus ojos y entreabrir sus labios presa de emoción, al tiempo que replegándose las cañas, descubrieron una gallarda cabeza varonil de dibujo correcto y distinguido porte que con inquietud sonreía y articulaba con tal ansiedad y atractivo tan misterioso, que mantenía en la muchacha una expresión adorable é indefinible.

Un siglo para las cañas y un momento para Antonia, eran los minutos que el mancebo permanecía allí; pero había que retirarse y lo verificaba siempre como el ladrón; con violencia, atropelladamente y haciendo un destrozo en las humildes gramíneas, no sin que algunas de ellas indignadas le arañaran el rostro y golpearan la espalda

al despedirlo. Las cañas presentían un delito. Y era verdad; aquel idilio, poco tiempo después, se transformó en elegía.

La corta de cañas se verificó á su tiempo. Unidas en haces yacían mustias y amarillentas en el bancal y el guijero mostraba su areilloso lomo, completamente pelado...



Una tarde, iluminado aquel rincón por la triste luz de un oscurecer de otoño, vióse cruzar por su cerca un aristocrático carruaje llevando al pescante á su joven dueño que, temeroso y con dolido, miró con tonnaz insistencia á la blanca casita de Antonia.

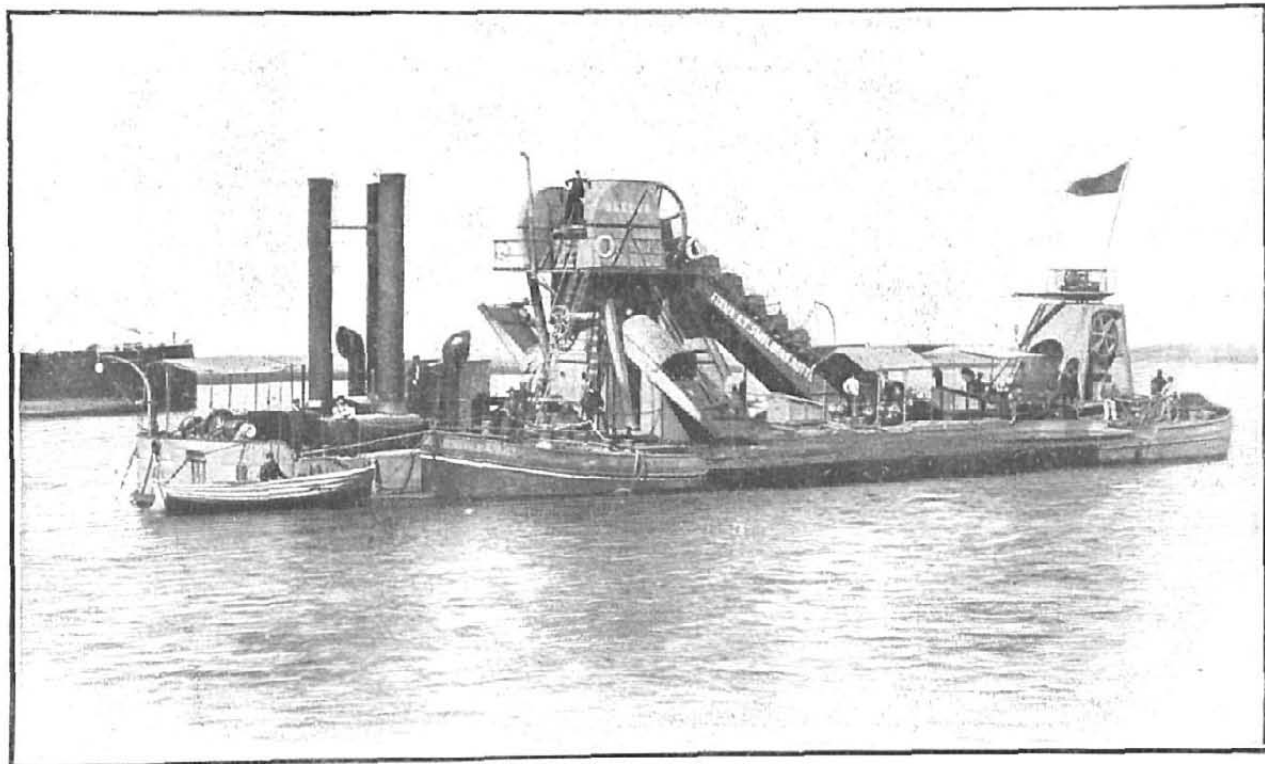
—¿Sabe usted, tía "Trenidá", que la zagala no me gusta naica... naica? ¡Pajicea como el membrillo! ¡Paece que le han dao cañazo!...

—Argo dices, 'Sabastiana'... Miala allí; ella, llora... y yo también... ¿Qué sa hacer? ¡Es muncho cuento, hija... es muncho cuento!...

Juan BAUTISTA M. RALLES

DIBUJOS DE F. DE LA MOTA

LAS OBRAS DEL PUERTO DE HUELVA



Magnífica draga adquirida por la Junta de Obras del Puerto de Huelva para la limpieza de la ría

FOT. AGEA